

ACTAS 2016

I Jornadas Nacionales de Investigación en Ciencias Sociales de la UNCuyo

25 y 26 de Agosto de 2016

"Perspectivas actuales en la investigación en ciencias sociales: problemáticas,
enfoques epistemológicos y abordajes teórico-metodológicos"

Cómo (re) leer a Castells

ISBN 978-987-575-164-4

Magdalena Day
magdalena.day@gmail.com

Proyecto de Tesis: Problemas Epistemológicos en la noción de "Sociedad Red" de Manuel Castells
Dr. Roberto Follari (director)

Doctorado en Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Cuyo

Resumen

Proponemos leer a Castells como un autor que ha funcionado como *clásico* en las ciencias sociales durante las últimas décadas, al que entendemos como marco referencial para el debate sobre las problemáticas vinculadas a la influencia de las nuevas tecnologías e Internet en la configuración social del siglo XXI. Brindamos pautas para la lectura de sus principales obras, basadas en esta caracterización de *clásico*, y de la *ruptura* como instancia teórico-metodológica necesaria para analizar su obra.

Palabras clave

clásicos, ciencias sociales, Manuel Castells

1. Introducción

Manuel Castells es uno de los académicos más citados en ciencias sociales, y el más citado en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), de acuerdo con el Social Science Citation Index (SSCI) (1). Y aunque Castells no es el único que teorizó acerca de las transformaciones en la economía y en la sociedad a partir del desarrollo tecnológico, en especial del de Internet, sí ofreció una sistematización y análisis que fueron ampliamente recibidos –como así también criticados– por sectores de la comunidad científica. En su principal obra, la trilogía *La Era de la Información* (LEI en adelante), que apareció por primera vez en inglés en el año 1996, despliega su tesis acerca de una estructura social caracterizada por la lógica de interconexión en red, facilitada por Internet y las

nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que denomina “Sociedad Red” (SR en adelante), y a la que describe como una sociedad “caracterizada por la preeminencia de la morfología social sobre la acción social” (Castells, 2005, p. 549).

La trilogía de Castells tuvo una amplia recepción entre investigadores, medios y público en general. Sin embargo, las expectativas alrededor de las nuevas tecnologías durante el período histórico en el que el sociólogo catalán escribió LEI generaron que algunos supuestos de su teoría se presentaran como dados, es decir, como si la SR no hubiese sido una construcción teórica sino una realidad ya en marcha, inmediata e irreversible.

Los debates que ha generado indican la existencia de una comunidad que lucha por la interpretación de un autor que ha devenido *clásico*. Según esta caracterización

(...) los clásicos son productos de la investigación a los que se les concede un rango privilegiado frente a las investigaciones contemporáneas del mismo campo (...) La atribución de semejante rango privilegiado implica, además, que en el trabajo cotidiano del científico medio esta distinción se concede sin demostración previa; se da por supuesto que, en calidad de clásica, tal obra establece criterios fundamentales en ese campo particular (Alexander, 1987, p. 23).

Siguiendo esta concepción, los autores clásicos colaborarían en el funcionamiento normal de una determinada comunidad científica, que de acuerdo a las características de las ciencias sociales, a las que consideramos como *a-paradigmáticas* (Follari, 2000, p. 118) encontraría el desacuerdo en forma permanente.

Es por esto que proponemos la hipótesis de que Castells funciona como un clásico, en la medida en que lo entendemos como marco referencial a partir del cual surgen los debates sobre la configuración social en la época actual, ante las dificultades que la falta de paradigma, tal como lo definiera Kuhn (2012: 175) (2) genera para las ciencias sociales.

Pero si bien nuestro autor ha generado nociones que oportunamente permitieron una cierta interpretación de los cambios sociales mediados por la tecnología e Internet ocurridos a fines del siglo pasado, afirmamos junto con Durkheim, que existe la posibilidad de que “ya clásico, (...) está expuesto a que se lo mire sin leerlo” (Bourdieu, 1975, p. 232).

Aunque no presentemos un estudio empírico que demuestre cuantitativamente el peso del sociólogo catalán en la comunidad científica, sí propondremos pautas para su análisis para no caer en el peligro de solamente “mirar” a nuestro autor devenido clásico.

2. Desarrollo

Para nuestro propósito de acercar pautas de (re) lectura de Manuel Castells trabajaremos dos ideas centrales: en primer lugar, la de considerar a Castells como *clásico*, lo que lleva a que sectores de una comunidad científica lo identifiquen como marco referencial a partir del cual nacen las discusiones sobre un determinado problema o tema de investigación. Y en segundo lugar, la de *ruptura*, entendida como aquella instancia teórico-metodológica necesaria para hacer manifiestos los supuestos del investigador.

2.1 Castells como “clásico” de las ciencias sociales

Diremos aquí, haciendo una analogía con la definición final de paradigma que dio Kuhn (3) en su *Posdata*, que existe cierta *circularidad* en la definición de un clásico: es aquel autor que sirve como marco para habilitar el debate de ciertos temas en una comunidad científica, y a la inversa, una comunidad científica define a quienes *problematizan* alrededor de ciertos temas establecidos con anterioridad por un determinado autor (el clásico). Nos detenemos aquí un momento.

Incluimos el *problematizan* porque compartimos junto a Jeffrey Alexander, quien trabajó la centralidad de los clásicos, que “la actividad científica se aplica a lo que quienes se dedican a la ciencia consideran científicamente problemático” (Alexander, 1987, p. 32). Qué es un problema científico sería aquello que los investigadores consideran crucial para el avance del conocimiento científico en un campo disciplinar determinado (4).

Esta búsqueda de consenso es recurrente en ciencias sociales, por la naturaleza misma de su objeto, que lleva a que convivan al interior de una comunidad científica posturas irreconciliables

Faltando la referencia al paradigma propiamente dicho, y el espacio conceptual común que éste habilita, las ciencias sociales requerirían configurar algún territorio conceptual de encuentro (...) (Follari, 2000, p. 120).

Los clásicos intervienen en la medida en que permiten cierta base para una relación cultural, “que se da sólo si los que participan en un debate tienen una idea aproximada de qué es aquello de lo que habla el otro” (Alexander, 1984, p. 42). A esta razón funcional de la existencia de clásicos en las ciencias sociales según la cual integran el discurso y otorgan un marco común de entendimiento para el debate (la búsqueda de consenso); Alexander suma una razón intelectual, según la cual “a ciertas obras se les concede el rango de clásicas porque hacen una contribución singular y permanente a la ciencia de la sociedad”.

Castells, ha sido, sin dudas, el teórico más destacado de las últimas décadas, o el que mayor aceptación ha tenido con su propuesta de SR. Si bien resulta difícil afirmar que es un clásico de la misma manera que afirmamos que Marx, Durkheim y Weber lo han sido, creemos que no existe duda acerca de cómo ha abierto una nueva problemática teórica, una temática sobre la cual hay que definirse a favor o en contra para entrar en el debate sobre el estudio contemporáneo de lo social.

2.2 La ruptura

En este punto traemos a colación la célebre frase de Durkheim: “hay que tratar a los hechos sociales como cosas”, con la cual, según Bourdieu (2008: 232), el primero se proponía establecer una regla metodológica necesaria para la construcción del objeto.

Ése es realmente el sentido de los análisis con los que (Durkheim) (5) trata de evitar que el análisis sociológico ceda a las tentaciones de la sociología espontánea, invitando al investigador a orientarse preferentemente hacia los aspectos morfológicos o institucionales, es decir a las formas más objetivadas de la vida social. Si hay que tener presente este texto, es porque desde el comienzo dio lugar a lecturas que, siendo contradictorias, eran igualmente inexactas y también porque, *ya clásico*, está expuesto a que se lo mire sin leerlo (Bourdieu, 2008, p. 232).

Pensar a los hechos sociales como cosas, siguiendo a Durkheim, permite entender que el “hecho se conquista” (Bourdieu, 2008, p. 32) contra las prenociones del sentido común, y respondiendo a una problemática específica para la cual el investigador *lo interroga*, en el marco de una elección epistemológica y teórica concreta. La definición del objeto a través de la teoría (algo que se hace antes de realizar trabajo de campo, o estableciendo una hipótesis) cumple ya una función de ruptura previa.

Aplicamos estas consideraciones a la relectura de la obra de Manuel Castells que proponemos aquí. Sus categorías han sido construidas respondiendo a una problemática planteada por el autor, y a un contexto histórico-nocional que pudo haber tenido influencia en su práctica científica.

Volviendo a la ruptura, es la instancia teórico-metodológica según la cual se hacen conscientes los supuestos ideológicos –latentes– del investigador. Mientras en Bourdieu se encuentra como una reflexión constante, del investigador sobre su propia práctica, en el caso de Althusser está presente más bien como un *corte*. Este último, hizo fue una lectura “sintomática” (6) de Marx en *Para Leer El Capital*, cuya intención, fue la de descubrir aquello que estaba latente, o sin manifestarse, con el fin de darle status científico a sus postulados (Althusser, 1990).

En las primeras obras de Castells encontramos numerosas referencias a Althusser, como así también consideraciones epistémicas explícitas acerca de la influencia del factor ideológico (de las prácticas socio-económicas) en la producción científica, que fueron dejadas de lado casi en su totalidad en las obras más cercanas a la trilogía de LEI, y que se entienden en el contexto de los años

'90, en los que dichas corrientes teóricas se dejaron prácticamente de lado. Consideramos relevante tenerlas en cuenta a la hora de releer a nuestro autor.

3. *¿Es Castells es un clásico?*

Incluimos las posturas que hasta el momento identificamos como las más destacadas sobre la cuestión de Castells como clásico, ya que, como afirmamos al inicio de esta ponencia, un autor es clásico en relación con una comunidad científica que lo toma como tal.

- Anthony Giddens hizo una reseña del primer volumen de LEI que tuvo gran repercusión ya que señalaba que “no sería descabellado comparar su trabajo con el de Weber en ‘Economía y Sociedad’, escrito casi un siglo antes” (Giddens, 1996). Según Giddens, hasta el momento se encontraban “consideraciones intelectualmente débiles y vacuas acerca de la sociedad de la información y el postmodernismo”. De allí la importancia, para este autor, de la aparición del trabajo de Castells para dar cuenta de las transformaciones económicas y sociales (Giddens, 1996).

- Steve Fuller calificó como presuntuosa esta comparación con Weber, realizada por Giddens, ya que tanto éste, como Marx, murieron antes de que sus trabajos adquirieran el status de clásico. Sin embargo, señala que se pueden observar

(...) cambios en las condiciones materiales que permiten a alguien como Castells emerger como un potencial sucesor de Marx y Weber en la lotería de la “gran teoría” del fin de milenio. (...) Como podrían decir los economistas, los “costos de entrada” para grandes teorizaciones se han convertido en tan altos que la mayoría de la gente queda excluida de tal posibilidad (Fuller, 1998) (7).

- Si bien Claudio Katz (1998) realizó uno de los primeros artículos críticos en español, desde América Latina, y Argentina, sobre Castells; en su reseña afirma que autores como Giddens o Touraine lo comparan con clásicos como Marx y Weber porque

El principal aporte del libro es su intento de análisis totalizador. Presenta una selección temática muy adecuada de los problemas que debe abordar la investigación de la sociedad contemporánea y ofrece una descripción sólida y original de cada uno de los aspectos de este análisis (Katz, 1998, p.123-140).

- Abell and Reyniers catalogaron de poco substancial a la tesis desplegada en LEI aún cuando el primer volumen resultara un éxito editorial. Entre las razones que argumentan se encuentran el abuso de terminología del mundo de las redes y la forma especulativa, con falta de explicaciones metodológicas y teóricas (Abell P. and Reyniers, D., 2000, p. 739).

- Jan A.G.M. van Dijk (2001) en su ensayo crítico *The One Dimensional Network of Manuel Castells* afirma

No conozco otro trabajo capaz de ofrecer una mejor visión acerca de las interrelaciones a gran escala en los asuntos actuales alrededor del mundo (...) Pero (...) dar una idea de las interrelaciones entre tendencias actuales no es lo mismo que reivindicar una teoría como general de toda una época (...). Tanto Marx y Weber hicieron marcos conceptuales cuidadosos y completamente elaborados de una teoría del capitalismo y de la sociedad industrial a principios del 'Capital', y de 'Economía y Sociedad'. Comparado con ellos los desarrollos de Castells son mucho más esquemáticos de las características de la era de la información, y las conexiones causales que hace no alcanzan los niveles de abstracción y generalización que conocemos de Marx y Weber (Van Dijk, 2001, p.1).

- Para Frank Webster la trilogía LEI es el más enciclopédico y destacado análisis sobre el rol de la información en el presente período –según él, una obra maestra-, y ha tenido una enorme influencia en el pensamiento de los científicos sociales contemporáneos. En cuanto a equiparar a Castells con Marx, Weber y Durkheim, Webster comparte la estimación

Cualquiera interesado en examinar el rol y carácter de la información –esto implica necesariamente tratar de entender la vida social– y cómo está implicado con el cambio y la aceleración del mismo, debe entrar en términos con el trabajo de Manuel Castells (Webster, 2006, pág. 107).

- Félix Stalder, en *Manuel Castells: The Theory of the Network Society*, sostiene que la teoría de la sociedad red de Castells “ofrece el marco más completo a partir del cual conecta, en un análisis integrado, fenómenos muy diversos (...) señalando el retorno de la macroteoría sociológica luego de años de pesimismo posmoderno sobre la posibilidad de tal proyecto” (Stalder, 2006, p. 1).

- Allison Cavanagh (2007) destaca, en un tono crítico, que en el “ascenso de la metáfora de la red”, el trabajo de Castells es el más famoso, entre los que perpetúan el posicionamiento del –según la autora confuso– término de “sociedad red” (8).

- Para el argentino Esteban Torres la atención sobre la producción científica sobre Castells no supera mayoritariamente el plano de las opiniones generales, de “escasa relevancia teórica de las referencias y los apuntes sobre Castells contrasta con el elevado volumen de opiniones vertidas sobre nuestro autor” (Torres, 2012).

4. Conclusiones

El rol de los clásicos nos remite al debate acerca de la inexistencia de paradigmas en ciencias sociales, o al de la caracterización de las ciencias sociales como *a-paradigmáticas* (9), al que adscribimos, y según el cual lo que las define es el desacuerdo contante y simultáneo en la producción de conocimiento

Esta falta de consenso (...) puede ser inherente a la naturaleza de la ciencia social. En último extremo, la cuestión de si puede haber un marco unificado para la teoría social, o siquiera un acuerdo sobre sus intereses básicos, está ella misma sujeta a discusión (Giddens, 1991, pág. 9).

Esto sería problemático en la medida en que se busque la rigurosidad y la generalización que ofrecen las denominadas *ciencias duras*. Sin embargo, entendiendo el factor ideológico (Follari, 2000, p. 49) y la naturaleza inherentemente conflictiva que caracteriza al debate sobre lo social, el desafío es cómo lograr el consenso entre distintas líneas teóricas.

Según Alexander, cuando hay desacuerdo se invoca a los clásicos para legitimar un punto de vista teórico, “por consiguiente, la teoría se desarrollará más en el plano del discurso que en el plano de la confirmación empírica” (Giddens, p. 19). Y aunque Alexander no detalle si, para él, el clásico puede ser tal en vida, o cuántos investigadores de una comunidad científica deben citarlo como referente para declararlo como clásico entendemos que tal caracterización se da por supuesta en la medida en que, al momento, es el trabajo sistematizado que mejor funciona para definir problemas de investigación. Por esto, otros autores interesados en una temática determinada deben pronunciarse a favor o en contra de sus postulados.

Desde nuestra perspectiva Castells es un clásico. Y si bien nuestro autor ayudó a identificar y entender profundas transformaciones económicas y sociales, mientras ocurrían, es quizás también el exponente de grandes cambios en la forma de producción de conocimiento científico y de teorización en las ciencias sociales, como bien señala Fuller *ut supra*.

Cuando proponemos “releerlo” no hacemos otra cosa que invitar a leerlo como un clásico, al que entendemos como marco de referencia para analizar la realidad social; y a partir de la ruptura como instancia teórico-metodológica que permite dar cuenta de los supuestos que incidieron en su desarrollo, en un determinado momento histórico, en la comunidad científica.

5. Notas

(1) El más citado en el período 2010-2015 en Comunicación, el cuarto más citado durante 2010-2015 en Ciencias Sociales. Recuperado de página web

http://www.manuelcastells.info/sites/default/files/citation_index_comm_en.pdf

- (2) Ésta fue una de las primeras, y tantas acepciones que ofreció Kuhn en la primera edición de *La estructura de las revoluciones científicas*.
- (3) Nuestra aclaración entre paréntesis.
- (4) “Tal es la segunda lectura de Marx: una lectura que nos atrevemos a llamar ‘*sintomática*’, en la medida en que descubre lo no descubierto en el texto mismo que lee y lo refiere, en un mismo movimiento, *a otro texto*, presente, por una ausencia necesaria en el primero” (Althusser, 1990, p. 33).
- (5) Nuestra aclaración entre paréntesis.
- (6) “Tal es la segunda lectura de Marx: una lectura que nos atrevemos a llamar ‘*sintomática*’, en la medida en que descubre lo no descubierto en el texto mismo que lee y lo refiere, en un mismo movimiento, *a otro texto*, presente, por una ausencia necesaria en el primero” (Althusser, 1990, p. 33).
- (7) Traducción propia.
- (8) Cavanagh, A. (2007) *Sociology in the Age of the Internet*, p. 38
- (9) En Follari, R. (2000) *Epistemología y Sociedad. Sobre la inexistencia de paradigmas en las ciencias sociales*, p. 118.

6. Bibliografía

- ABELL, P. and REYNIERS, D. (2000). *On the failure of social theory*. The British Journal of Sociology (p. 739–750). Recuperado de página web: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1080/00071310020015352/abstract>
- ALEXANDER, J. (1991). *La centralidad de los clásicos*. En Giddens, A. (Editor) y otros. *La Teoría Social hoy* (p. 22-80). Madrid: Alianza Editorial.
- ALTHUSSER, L. (1990). *Para leer El Capital*. México: Siglo XXI.
- BOURDIEU, P. y otros (2008). *El oficio de Sociólogo*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- CASTELLS, M. (1971). *Problemas de Investigación en Sociología Urbana*. México: Siglo XXI.
- CASTELLS, M. (1999). *The Informational City. Information technology, economic restructuring and the urban-regional process*. Massachusetts: Blackwell Publishers.
- CASTELLS, M. (2000). *Materials for an exploratory theory of the network society*, British Journal of Sociology Vol. No. 51 Issue No. 1 (Januar y/March 2000), London School of Economics. Recuperado de Página Web. <http://faculty.georgetown.edu/irvinem/theory/Castells-NetworkSociety.pdf>.
- CASTELLS, M. (2004). *La Era de la Información: economía, sociedad y cultura. Volumen 1, La Sociedad Red*. México: Siglo XXI.

- CASTELLS, M. (2010). *The Age of Information: economy, society, and culture. Volume 2, The power of identity*. United Kingdom: Wiley-Blackwell.
- CASTELLS, M. (2010). *The Age of Information: economy, society, and culture. Volume 3, End of Millenium*. United Kingdom: Wiley- Blackwell
- CASTELLS, M. (2012.) *Aftermath. The cultures of the economic crisis*. United Kingdom: Oxford University Press.
- CASTELLS, M. (2015). *Networks of outrage and hope. Social Movements in the Internet Age*. Cambridge: Polity Press
- CAVANAGH, A. (2007). *Sociology in the Age of the Internet*. UK: McGraw-Hill. Recuperado de página web: https://books.google.com.ar/books?id=IrbL2Yxu8YoC&redir_esc=y
- DELEUZE, G. and GUATTARI, F. (1994). *What is philosophy?*. Columbia University Press: New York.
- DÍAZ, E. (Editora) (2007). *La posciencia. El conocimiento científico en las postrimerías de la modernidad*. Buenos Aires: Biblos.
- FEYERABEND, P. (2010). *Against Method*. United Kingdom: Verso.
- FOLLARI, R. (2000). *La existencia de clásicos en las ciencias sociales* (p. 111-117). En *Epistemología y Sociedad. Acerca del debate contemporáneo*. Rosario: Homo Sapiens.
- FOLLARI, R. (1990). *Modernidad y Posmodernidad: Una óptica desde América Latina*. Buenos Aires: Editorial Aique-Rei-IDEAS.
- FULLER, S. (2004). *Manuel Castells' Trilogy The Information Age: Economy, Society and Culture. Book Review*. CyRev: A journal of Cybernetic Revolution, Sustainable Socialism and Radical Democracy. Recuperado de Página Web <http://www.net4dem.org/cyrev/archive/issue8/articles/CastellsReview/CastellsReview1.htm>.
- GIDDENS, A. (Comp.) (1991). *La teoría social hoy*. Madrid: Alianza Editorial.
- GIDDENS, A. (1996). *Out of place. The Rise of the Network Society*. The Times Higher Education. Recuperado de página web: <https://www.timeshighereducation.com/books/out-of-place/161993.article>
- HACKING, I. (1999). *The social construction of what?*. Massachusetts: Harvard University Press.
- KATZ, C. (1998). *El enredo de las redes*. Voces y Culturas no14, Barcelona (p. 123-140. Recuperado de página web <http://www.docfoc.com/katz-claudio-1998-el-enredo-de-las-redes-en-voces-y-culturas-no14>
- KUHN, T. (2012). *The structure of scientific revolutions*. Chicago: The University of Chicago Press.
- STALDER F. (2006). *Manuel Castells: The Theory of the Network Society*. USA: Polity Press.

- SAUTU, R. (2014). *Agencia y estructura en la reproducción y cambio de las clases sociales*, Rev. Theomai, N° 29. Recuperado de página web: <http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2029/5-Sautu.pdf>
- Social Sciences Citation Index 2010-2015. Recuperado de página web: http://www.manuelcastells.info/sites/default/files/citation_index_comm_en.pdf
- TORRES, E. (2012). *La cuestión del poder en Manuel Castells, 1967-2009: Comunicación, Cultura y Sociedad*. (Tesis de Doctorado, no publicada). Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires.
- TORRES, E. (2012). *Introducción general al concepto de flujos en Manuel Castells (1986-2009)*. CIECS – CONICET / UNC Recuperado de sitio web <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar>
- WEBSTER, F. (2006). *Theories of the Information Society*. Third Edition. New York: Routledge. Recuperado de página web <https://cryptome.org/2013/01/aaron-swartz/Information-Society-Theories.pdf>